

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REFLEXIÓN #2

EXPERIENCIA EN LA PRÁCTICA

SEXTA SEMANA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR RAMÓN MELÉNDEZ RIVERA, M. A.
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO
PRÁCTICA PASTORAL-MIN 404-ONLINE

POR

2548 - SYLVIA CINTRÓN HERNÁNDEZ

SAINT JUST, P.R

17 DE FEBRERO DE 2025

Como requisito para este curso de Práctica Pastoral, se nos ha dado la encomienda de acercarnos al servicio usual de un pastor o pastora de una comunidad de fe. En la medida que han ido avanzando las semanas, he podido hacerme más consciente de las funciones que he ido realizando durante un espacio de dos años en mi iglesia. Durante este tiempo específico de práctica he trabajado en todas las áreas de la iglesia, entiéndase dentro de la iglesia y fuera de la misma.

El trabajar dentro de la iglesia en la administración de la planta física, me brinda la oportunidad de aumentar mi estima y valor por la comunidad de fe que a Dios le ha placido entregarnos. Al esforzarme junto a los equipos de trabajo que he organizado periódicamente, me ayuda a seguir creciendo en mis funciones de liderato. Me brinda la oportunidad de conocerlos mucho más. Algo que también he aprendido es que algunas veces se planifican las cosas de una forma, pero Dios permite que se den de otra forma. Las llamadas de seguimiento a los hermanos y la atención a sus oraciones me dan la oportunidad de conocer sus dolores y pesares, pero también me ayuda a sensibilizarme y comprender sus situaciones de manera confidencial. De esta forma podemos abrir nuestros corazones al Señor y elevamos una oración, que da paso a la intervención de Dios en cada situación.

Las experiencias vividas, tanto en el proceso de preparación de la predicación, como en la exposición de la predicación como tal, me reafirman en el llamado que he recibido de parte del Señor. El fruto de este trabajo lo puedo ver entre las personas, cuando reaccionan al mensaje expuesto. Pero, estoy convencida que, aunque no haya reacciones, la misma Palabra por sí sola

viene del Señor; tiene el poder de ser luz y de transformar las vidas. Siempre que tengo la oportunidad de predicar, mientras estoy hablando a la congregación hay una pequeña voz que me dice: “Esta es tu vida, para esto naciste...”.

Por otro lado, hay otra forma de llevar el mensaje, y es a través de las redes sociales. También cumplo con esta labor a diario; pues creo las artes gráficas con breves citas bíblicas que puedan tocar el alma. Este es un trabajo creativo en el que me he pulido en estos últimos dos años, y que me ha ayudado a entender que podemos ministra de diversas formas. La creación de la Liturgia dominical también es un gran reto para mí; pero de igual manera me han ayudado a formar mi carácter como ministro. Como aún no tenemos músicos en la iglesia, mi esposo y yo preparamos las grabaciones de los cánticos en nuestro pequeño estudio en casa. Cada cántico es parte de otro proceso creativo en colaboración con mi esposo.

En otro punto, al poder colaborar con la Escuela Bíblica de la Niñez y el Estudio Bíblico de Adultos (discipulado) me ha dado la oportunidad de continuar aprendiendo sobre las Escrituras, a medida que voy preparando las clases a los respectivos grupos. Esto es muy importante porque nuestra condición de discípulos del Señor no tiene caducidad o pérdida de efectividad. La inocencia, sencillez, ingenuidad y curiosidad de los niños me han dado la libertad de poder mostrarle toda la información de una forma digerida y por medio de ejemplos prácticos. Gracias a Dios, pueden identificarse y entender muchas veces de manera profunda las enseñanzas. En otras ocasiones sus maneras de procesar la información, los lleva a formular

preguntas maravillosas, que me dan la oportunidad de profundizar en los temas desde otros ángulos. En fin, es una

bendición poder compartir con ellos en algunas de sus clases, porque representa un reto para mi creatividad.

En el caso del Estudio Bíblico semanal (para adultos), la preparación es diferente; pues se espera que estos tengan la capacidad de concentración mayor a la de los niños. Aun así, en lo personal me gusta proyectar láminas, y trato también de que la enseñanza bíblica no sólo se convierta en puro material informativo. Para mí es necesario que esa información se pueda aplicar a nuestro diario vivir. Mi reto es que, en cada clase, mis hermanos, hermanas y yo salgamos llenos, no solo de información, sino de herramientas útiles para nuestra experiencia de vida con el Señor. En general, gracias al mover del Espíritu Santo, todas las veces que he dado la clase ha sido una hermosa experiencia para ambas partes, pues así me lo hacen saber, y estoy muy agradecida con el Señor.

Parecería que todo es perfecto, pero no. Estas hermosas experiencias las he vivido en medio de muchos retos de vida, en ocasiones con mucho cansancio y desgaste físico y hasta emocional. Por esta razón, he tenido que aprender también a manejar el tiempo, saber decir “no” cuando debo hacerlo; y aprender a delegar algunas cosas. Ha sido toda una aventura mis dos años de práctica pastoral, y puedo decir que para esto Dios me ha llamado.